

## **Una aproximación a los discursos acerca de las mujeres en espacios rurales en Puno, Perú.**

### **GT N° 11: Organizaciones sociales, participación y género.**

Garrós, Rosario (Estudiante Lic. en Trabajo Social – FTS UNLP)  
rosariogarros@gmail.com

Morales Pizzo, Micaela (Estudiante Lic. en Trabajo Social – FTS UNLP)  
michaelamoralespizzo@hotmail.com

### **Introducción**

En marzo del año 2019 tuvimos la oportunidad de participar del trabajo de campo realizado en Puno (Perú) en el marco del Proyecto de Investigación “Movimientos sociales, participación y género: investigación participante en Puno, Perú”. Durante nuestra estadía realizamos entrevistas y grupos de discusión con distintas organizaciones de mujeres y participamos de otras actividades surgidas allí. Si bien cada uno de estos encuentros podría ser objeto de ponencia, elegimos comenzar a pensar lo sucedido en nuestra visita a una institución estatal (de aquí en adelante, “Tambo”) debido al impacto que tuvo en nuestras subjetividades y, a la vez, debido a que fue el único acercamiento que tuvimos con una institución del Estado Peruano.

En la presente ponencia nos proponemos, en primer lugar, hacer una breve descripción acerca de la institución y del centro poblado donde se encuentra para, luego, poder desarrollar los discursos acerca de las mujeres que se hicieron presentes allí por parte de un trabajador del Estado, de los funcionarios y, por último, de docentes y estudiantes de la escuela del centro poblado.

Estos discursos se hicieron presentes en distintos escenarios y, si bien existen similitudes en las líneas discursivas, también se presentan diversas particularidades en cada uno de los sujetos. Para explicar las características de estos discursos, desarrollaremos tres apartados diferentes: en primera instancia, haremos referencia al discurso de un trabajador del Estado caracterizado por pensamientos claramente moralizantes, pero que no por ello deja de buscar problematizar la violencia hacia las mujeres. En segundo lugar, tomaremos las palabras de funcionarios públicos que reflejan una clara naturalización de la violencia y relatos sumamente paternalistas. En tercer lugar, desarrollaremos los discursos reflejados en las palabras de los docentes, quienes expresaron su

preocupación por construir estrategias tendientes a generar vínculos más igualitarios.

Por último, enunciaremos una serie de reflexiones que llevamos adelante a partir de nuestra presencia en este encuentro, de los sentimientos y sensaciones que nos fueron surgiendo y de la preocupación por los discursos que reflejan una clara vulneración a los derechos de las mujeres.

### **Acerca de la institución**

Nos centraremos en una institución estatal de un centro poblado ubicado en el Distrito de Caracoto, Departamento de Puno, Perú. Se encuentra a aproximadamente dos horas de la ciudad de Puno, polo de desarrollo económico y donde se encuentran la mayoría de las instituciones estatales, y cuenta con una población de aproximadamente 1900 habitantes. En los últimos años se inauguró en este centro poblado un “Tambo”, perteneciente al Programa PAIS - un programa social que, según su página oficial, “busca acercar los servicios del Estado a la población vulnerable de zonas rurales dispersas y contribuir a la reducción de brechas o carencia de servicios públicos en dicho ámbito”. Estos Tambos son “Plataformas de Servicios” que buscan la presencia efectiva del Estado en el ámbito rural y que, para ello, cuentan con “personal capacitado y equipamiento moderno, que facilitan de forma gratuita a todas las entidades públicas y privadas”, buscando, de esta manera, la accesibilidad a todos los “servicios” sociales y productivos para la “población pobre y pobre extrema” de estos espacios.

Cada uno de estos Tambos buscan generar respuestas a los problemas de la comunidad en la que se encuentran mediante la participación de la población. En este marco, a inicios del año 2019, en el Tambo se realizó un “diagnóstico comunal participativo” en el que se identificaron diversas problemáticas vinculadas a la salud, la educación, las actividades productivas, el ambiente, etcétera, y se mencionaron las causas y posibles estrategias para solucionarlas. Cuando comenzamos a leer este diagnóstico, nos sorprendimos al notar que la “violencia familiar”<sup>1</sup> no era un problema para la población o que, al menos, no se identificó como una problemática.

Si bien, como decíamos, esto no se identificó formalmente como un problema, durante nuestra estadía en Puno - y, específicamente, en el marco del

---

<sup>1</sup> Si bien generalmente utilizamos la categoría “violencia de género” para referirnos a este tema, en este trabajo utilizamos “violencia familiar” para respetar los modos de construir y enunciar el problema de la población en cuestión.

dictado de un curso de posgrado en la Universidad Nacional del Altiplano - las docentes a cargo del Proyecto conocieron a Enrique<sup>2</sup>, un trabajador estatal que se desempeña en el Tambo, quien nos invitó a conocerlo y brindar una “charla motivacional sobre violencia familiar” para docentes de escuelas primarias y secundarias de la zona. Aunque la idea de una “charla motivacional” no nos convencía, decidimos aceptar la invitación ya que se trataba de una oportunidad importante para conocer otras realidades de sectores que aún no habíamos conocido.

Esta disconformidad con el objetivo propuesto originalmente para la charla surgía debido a que consideramos que las técnicas de enseñanza motivacional, en muchas ocasiones, rozan los discursos moralizantes y culpabilizantes, en tanto la intervención se basa en “motivar” a las mujeres que viven situaciones de violencia desconociendo los condicionamientos estructurales. Si bien consideramos que es necesario trabajar mediante la palabra y la escucha con las mujeres que viven situaciones de violencia, entendemos que una intervención no re-victimizante debe partir de considerarlas sujetas de derecho y personas potencialmente autónomas con capacidad transformadora, por lo que las estrategias adecuadas no se vinculan con lo “motivacional” sino con la construcción de espacios colectivos y de políticas públicas que les permitan no sólo prevenir situaciones de violencia sino también ser acompañadas mediante dispositivos de abordaje integral que garanticen derechos básicos como el trabajo y la vivienda cuya ausencia es lo que, en definitiva, muchas veces imposibilita que puedan alejarse de las personas que ejercen violencia sobre ellas. Aquí nos parece importante resaltar que la idea de “motivación” no apareció por primera vez en esta ocasión sino que, durante nuestra estadía en Perú, escuchamos en reiteradas oportunidades esta categoría vinculada a la de “emprendedurismo”, “liderazgo”, “empoderamiento”, “capacitación”, etcétera. En este sentido, si bien realizamos una breve crítica de este concepto, consideramos que es necesario ahondar en las categorías conceptuales que se están utilizando debido a que, en definitiva, expresan la forma en que construyen los problemas y, sobre todo, las estrategias que llevan adelante para intervenir sobre ellos.

A pesar de estas críticas y debates previos que surgieron en el equipo, aceptamos la invitación y nos dirigimos hacia el centro poblado. Cuando llegamos, luego de dos horas de viaje en distintos transportes públicos, nos encontramos con una institución en el medio de grandes terrenos rurales, dividida en tres

---

2 Los nombres propios son ficticios con el objetivo de preservar la identidad de las personas.

partes: una estructura con pequeñas oficinas, una con cocina, vestidores y baños y, por último, otra estructura con aulas para usos múltiples. A su vez, nos parece importante mencionar el sentido de pertenencia que notamos en las personas que asistieron a las actividades, entendiendo que este es el lugar que nuclea todas las actividades estatales y privadas desarrolladas en la zona y que se presenta como un lugar de contención donde se puede acudir y saldar consultas, acudir a capacitaciones, vincularse con diversos organismos estatales, etcétera.

### **Similares pero diferentes: los discursos de diversos actores en el territorio**

Para analizar la actividad desarrollada en el distrito de Caracoto estructuraremos la jornada en tres momentos principales: un primer momento donde tuvimos la oportunidad de realizar una entrevista no-estructurada a un trabajador estatal del Tambo, un segundo momento en el que desarrollamos una pequeña charla con regidores<sup>3</sup> y un tercer momento en el que realizamos un conversatorio con docentes y estudiantes de la escuela del centro poblado. En estos tres espacios, si bien hubo ciertas líneas discursivas en común, pudimos identificar diferencias entre los discursos del trabajador del estado, de los regidores y de los docentes. En este sentido, nos interesa reponer estos discursos entendiendo que son sociales y atraviesan las prácticas en tanto construyen los problemas, describen hechos desde distintas perspectivas, caracterizan sujetos, jerarquizan ciertas dimensiones del problema e invisibilizan otros, etcétera. Tal como plantea Pizarro (2017), el discurso refleja las instancias de poder, los niveles de relaciones sociales en la población y las consideraciones sobre el otro. Este - dice la autora - da cuenta de “ideas, principios y conocimientos”, es siempre intencional en tanto “es portador de un mensaje previamente concebido y elaborado por el comunicador o emisor” (p. 9) y no existe aislado o independiente de otros, sino que entre ellos se da una intertextualidad. Por último, la autora plantea que todo discurso está histórica y socialmente condicionado, como toda práctica social, por estructuras sociales y, a su vez, controlan esta estructura.

### **Primer discurso: entre la moralización y la problematización**

---

3 Los regidores son funcionarios públicos electos mediante el voto cuyas funciones comprenden la asistencia y la participación en las sesiones del Concejo y de las Comisiones Municipales. Estos votan las iniciativas municipales y pueden proponer normas y ordenanzas, a la vez que les corresponde participar en los asuntos que les encomiende el Concejo o el alcalde, y sobre todo atender a los ciudadanos y las organizaciones sociales.

En el camino desde Puno - donde nosotras nos alojábamos - hasta la institución tuvimos la oportunidad de conversar con Enrique, un trabajador estatal que se desempeña en el Tambo quien, originalmente, nos había invitado a brindar la “charla motivacional sobre violencia familiar”. Durante las dos horas de viaje hacia la institución, conversamos con él sobre distintos temas. Si bien fue una conversación extensa que nos brindó mucho contenido para pensar la construcción del problema de la “violencia familiar” desde el Estado, aquí tomaremos sólo los aspectos principales. Aquí consideramos necesario aclarar que de ninguna manera estamos planteando que su discurso sea fiel reflejo de las líneas discursivas fomentadas desde el Estado, pero sí creemos que es necesario reponerlo en tanto nos permite comenzar a pensar la incidencia de los discursos en las prácticas de la institución e, incluso, los discursos habilitados desde la esfera estatal tanto por acción como por omisión.

Para pensar esto, tomaremos dos frases textuales que enunció Enrique durante la entrevista, que cristalizan otros discursos que aparecieron reiteradas veces durante el encuentro.

*“(…) el caso de planificación familiar acá es terrible. Ejemplo de eso es el caso de una señora que la enfermera de la posta de salud fue a su casa y ya estaba dando a luz, y la señora ya estaba totalmente amarilla, triste, y eso también fue irresponsabilidad de ella porque le preguntó por los controles porque la posta ni siquiera sabía que estaba embarazada (...) y eso es también falta de planificación familiar y que no hay información, se dan cuenta las mujeres cuando están mal, ¿no? Conocen los síntomas, como que no le tomó importancia, y podría morir o pasar algo grave por esa irresponsabilidad, y así estamos”.*

Este primer enunciado está vinculado con el planteo que hace Federici (2010) acerca de la construcción de discursos que representan a las mujeres como irracionales, “excesivamente emocionales” e “incapaces de manejarse por sí mismas” que crearon las condiciones necesarias para una serie de prácticas de subordinación de sus cuerpos bajo el control masculino y del Estado. Aquí podemos ver claramente cómo se ha ido consolidando la tendencia a la culpabilización de las mujeres que no realizan los controles prenatales o que no consultan en el momento que las instituciones sanitarias suponen que esto debería ocurrir, desconociendo los condicionamientos estructurales y posibles impedimentos que tienen las mujeres a la hora de asistir a los centros o “postas de salud”.

Ante nuestra re-pregunta acerca de la presencia de programas de educación sexual en el territorio, Enrique nos comentó que

*“las señoritas de las postas de salud han hecho intervenciones y charlas sobre educación sexual, planificación familiar y todas esas cosas, pero las mamás muy poco le toman importancia a esas cosas, les dices y al rato se olvidan, les dan*

*preservativos pero en el medio rural no usan ese tipo de prevenciones, no conocen ni un preservativo, no conocen la T de cobre, no conocen los condones para mujeres ni la pastillas del día siguiente capaz”.*

Si bien en toda la entrevista notamos una clara preocupación por las situaciones de violencia que viven las mujeres del medio rural, la cual se vio reflejada en distintos comentarios acerca de la planificación familiar, las dificultades en las situaciones de mujeres que cursan un embarazo y no cuentan con los controles pre-natales, las necesarias intervenciones con eje en la prevención, etcétera, consideramos que esto se vio atravesado muchas veces por discursos moralizantes y culpabilizantes, que reducen la responsabilidad en el cuidado sólo a las mujeres y que desconocen, por un lado, la responsabilidad de los varones y, por otro, los condicionamientos sociales, económicos y culturales.

En este sentido, nos parece interesante pensar el discurso de Enrique como un ejemplo de trabajadores del Estado que, si bien buscan generar mejores condiciones de vida para la población, no cuentan con las herramientas y la capacitación para llevar adelante intervenciones desde una perspectiva de género y de derechos.

### **Segundo discurso: entre el paternalismo y la representación política patriarcal**

Cuando llegamos al Tambo, el objetivo de la actividad era claro: debíamos conversar con docentes y brindar una “charla motivacional acerca de la violencia familiar”. Tal como planteábamos antes, la idea de “charla motivacional” no nos convencía y, por ello, no utilizaríamos ese formato. Pero, al llegar a la institución, hubo otro cambio más cuando un funcionario nos comentó que *“en el aula del fondo se brindaría en media hora una charla para regidores acerca de un seguro agrario”*. Fue en ese momento en el que, sin pensarlo demasiado, preguntamos si podíamos conversar con esas personas mientras esperaban su actividad, partiendo de pensar que la “violencia familiar” es un asunto que nos incumbe a todos.

Cuando ingresamos al aula nos encontramos con aproximadamente cuarenta personas, en su gran mayoría hombres, que eran a su vez, funcionarios del Estado, desde regidores hasta un juez de paz. Al ingresar notamos un cierto interés por lo que iríamos a decir, independientemente de la improvisación de tal encuentro. Apenas entramos se hizo un silencio, nos presentamos y comenzamos

a contarles acerca de la Ley 30.364<sup>4</sup> para “prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres y los integrantes de la familia” a la vez que les mencionamos organizaciones de Puno que brindan asesoramiento y acompañamiento en situaciones de violencia familiar. Apenas pudimos terminar de hablar de esto cuando, a raíz de nuestra mención de los índices de femicidios en Perú, surgieron efusivamente interrogantes por parte de los hombres allí presentes.

Al tomar la palabra los regidores comenzaron a enunciar algunas frases que cristalizaron discursos profundamente machistas como *“las mujeres son caprichosas y hay que corregirlas”*, *“hay mujeres que son infieles, a veces no hacen caso y hay que castigarlas”*, *“hay mujeres que se van con otros hombres y van dejando hijos”*, entre otros. Consideramos que esto no sólo evidencia el poder y la autoridad que ejercen los hombres sobre los cuerpos de las mujeres sino, también, un discurso fuertemente paternalista donde la figura del varón es percibida no sólo como proveedora sino también protectora y la de las mujeres como infantil, débil, irracional, inmadura, subordinada y sujeto de “encauzamiento”.

En este sentido, nos parece importante tener en cuenta que, si bien lo más impactante fue escuchar enunciados justificando públicamente la violencia física con un claro aval de las personas que allí se encontraban, en ese espacio también se materializaron otras manifestaciones de la desigualdad de género vinculadas a la escasa representación de las mujeres en los cargos electivos y a que, las pocas mujeres regidoras que allí se encontraban, se vieron imposibilitadas de hacer uso de la palabra, incluso en el debate sobre un tema que impacta directamente sobre sus cuerpos. En este sentido, consideramos necesario destacar que la Declaración Universal de Derechos Humanos y la Convención sobre los Derechos Políticos de la Mujer enuncian el derecho a la participación política, a elegir y ser elegidas y a desempeñarse en cargos públicos. Además, la Constitución Política del Estado Peruano garantiza el derecho a la igualdad ante la ley y al trato libre de discriminación. Por último, es necesario destacar que, si bien se trata de una cuestión de derechos vulnerados por razones de género, también es importante tener en cuenta que, en general, cuando hay mujeres desarrollándose en

---

4 La Ley 30.364 fue sancionada en el año 2015 y tiene por objeto “prevenir, erradicar y sancionar toda forma de violencia producida en el ámbito público o privado contra las mujeres por su condición de tales, y contra los integrantes del grupo familiar; en especial, cuando se encuentran en situación de vulnerabilidad, por la edad o situación física como las niñas, niños, adolescentes, personas adultas mayores y personas con discapacidad”. Para conocer más, sugerimos ingresar al siguiente link: [http://www.siteal.iipe.unesco.org/sites/default/files/sit\\_accion\\_files/pe\\_1159.pdf](http://www.siteal.iipe.unesco.org/sites/default/files/sit_accion_files/pe_1159.pdf)

espacios de decisión política, hay más posibilidades de que las políticas públicas se planifiquen e implementen con un enfoque de género y, a la vez, esto genera mayor participación política en la sociedad en su conjunto.

### **Tercer discurso: estrategias y horizontes para una sociedad igualitaria**

El tercer momento de la jornada fue el único que realmente estaba planificado. Como mencionamos anteriormente, el encuentro con las docentes era el objetivo de nuestra jornada y, para desprendernos un poco de la consigna de “charla motivacional” propuesta por las autoridades del Tambo, ordenamos las sillas en forma circular para construir un espacio donde circule la palabra de formas más dinámica y para que, de este modo, podamos generar un intercambio de saberes y experiencias.

Si bien este intercambio duró más de tres horas y fueron surgiendo muchas experiencias y testimonios para analizar, en este trabajo nos centraremos en sólo algunos aspectos de la charla. En un primer momento sólo participaron docentes y, luego de aproximadamente dos horas, se sumaron estudiantes de la escuela secundaria. Durante la charla se desarrollaron temas relacionados a la violencia hacia las mujeres como los índices en Argentina y Perú, los femicidios y el rol del Estado, la Ley 30.364 para “Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres y los Integrantes del Grupo Familiar”, la necesidad de trabajar la empatía entre mujeres y despojarse de la culpa, de desarrollar estrategias de acompañamiento y asesoramiento, de la necesidad de instituciones y profesionales cuyas prácticas no sean re-victimizantes, etcétera.

Consideramos que en este espacio se construyeron dos ejes centrales de discusión: por un lado, una clara crítica a las intervenciones que se están llevando a cabo y, por el otro, la necesidad de desarrollar estrategias con los niños para fomentar relaciones más igualitarias a futuro. Con respecto al primer eje, durante toda la charla pudimos escuchar diversas críticas al Estado y a los gobiernos por *“el difícil contexto social”, “porque las leyes no se cumplen”, porque “en el Estado predomina el dinero y la amistad en el poder”, “el gobierno no se compromete”, porque “a la hora de denunciar violencias piden reiteradas pruebas”* etcétera. En este sentido, si bien notamos que anunciaban muchas de esas frases con cierta resignación, también nos preguntaron muchas veces cuáles son las estrategias que desarrollamos en Argentina<sup>5</sup> para disminuir y afrontar las situaciones de

---

5 Si bien siempre intentamos evitar situarnos como portadoras del conocimiento para poder generar un intercambio de saberes y experiencias igualitario, en reiteradas oportunidades se nos preguntaron por las estrategias que llevamos adelante en Argentina



violencia, lo que nos dio el pie a plantear la necesidad de la organización y de la exigencia de políticas públicas no sólo de acompañamiento sino también de prevención.

Con respecto a esto, consideramos que una de los principales obstáculos que tienen actualmente para poder desarrollar políticas tendientes a la construcción de relaciones más igualitarias es el individualismo. Durante todos los discursos si bien vimos, una preocupación por el crecimiento de la violencia familiar siempre se la pensó en términos individuales, lo que genera que las estrategias para dar respuesta también siguen esta lógica. En este marco, consideramos que es el sistema heteropatriarcal y capitalista - específicamente en su fase de consolidación mediante el neoliberalismo - el que ha logrado el tratamiento de todos los problemas como cuestiones individuales, logrando correr el eje y que los reclamos ya no sean hacia el Estado sino hacia organizaciones de la sociedad civil y ha dificultado cada vez más la creación de espacios colectivos donde se puedan gestar estrategias de organización.

Consideramos que espacios como estos son centrales para comenzar a pensar diversas líneas de acción desde las aulas con el objetivo de construir una intervención educativa sistemática y planificada desde la primer infancia, que ponga el eje en la construcción de relaciones más igualitarias, que tengan como horizonte el desarrollo de una sociedad donde las oportunidades no dependan del género, la etnia o la nacionalidad.

## **Reflexiones finales**

En primer lugar, nos parece importante plantear que si bien intentamos reflejar lo más fielmente posible los debates y discursos que escuchamos durante la jornada, nuestro análisis no deja de estar atravesado por adscripciones vinculadas a la clase, la nacionalidad, la territorialidad, la formación disciplinar, el género y la edad que son totalmente distintas a la de las personas con las cuales compartimos el intercambio.

Por otro lado, creemos que está presente, aunque no formalmente, la preocupación por la violencia familiar y que, tal como pasó en nuestro país, es un proceso que lleva tiempo, hasta el momento que se masifica y se comienzan a exigir políticas públicas que tengan como horizonte la igualdad de género. Sin embargo, creemos que es necesario el desarrollo y fortalecimiento de espacios para prevenir y erradicar la violencia hacia las mujeres. Ante esta pregunta, les comentamos brevemente la situación en Argentina sin dejar de aclararles que no hay tantas diferencias con la realidad de Perú, pero que lo logrado lo hemos hecho mediante la organización colectiva.

colectivos tanto para mujeres como para las/los docentes y los/las estudiantes donde se puedan generar debates y estrategias de organización para lograr la efectiva implementación de la Ley 30.364 y conquistar nuevas políticas públicas tendientes a fomentar oportunidades para toda la población.

En tercer lugar, consideramos importante poder reflexionar sobre nuestras sensaciones, sentimientos y limitaciones durante nuestra visita al Tambo, teniendo en cuenta que, tal como planteamos al principio elegimos analizar esta jornada debido a su impacto subjetivo. Específicamente consideramos que este impacto lo vinculamos a las sensaciones de enojo que vivimos al escuchar por primera vez en nuestra estadía justificaciones explícitas de violencia física hacia las mujeres. Por otro lado, la otra sensación clara que apareció fue la incomodidad y la impotencia al saber que si bien estábamos delante de docentes que estaban preocupadas por erradicar la violencia hacia las mujeres, no cuentan con las herramientas necesarias para hacerlo y nosotras no podíamos en un solo encuentro superar la instancia informativa.

Por último, no queremos dejar de mencionar que las estrategias para generar sociedades más justas deben partir de un análisis feminista. En este sentido, creemos que es importante mencionar que hay claras diferencias entre el feminismo que construimos día a día en nuestro país (lo que coloquialmente llamamos feminismo occidental) y los feminismos que son posible construir en el marco de estas sociedades. Es así, que el feminismo comunitario<sup>6</sup> constituye un horizonte claro al desprenderse de las bases teóricas de la Modernidad y generar estrategias que ponen el eje en la idea de comunidad, en oposición a “nuestro feminismo” - colonizador y colonizado - que, aunque buscamos deconstruirlo, sigue guiado por la idea de individuo.

## **Bibliografía**

---

6 Para ampliar sobre el tema, recomendamos el libro “Feminismos desde Abya Yala” de Francesca Gargallo Celentani y la entrevista realizada a Adriana Guzman titulada “Feminismo Comunitario en Bolivia. Un feminismo útil para la lucha de los pueblos” disponibles en: <https://francescagargallo.files.wordpress.com/2014/01/francesca-gargallo-feminismos-desde-abya-yala-ene20141.pdf> y <https://conlaa.com/feminismo-comunitario-bolivia-feminismo-util-para-la-lucha-de-los-pueblos/>

Cortazzo, I. (2018). Perspectivas conceptuales para el estudio de los movimientos sociales y la participación con enfoque de género en Cusco y Puno. Disponible en: <http://participacionygenero.com/>

Federici, S. (2018). El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo. Traficantes de sueños: Madrid. Disponible en: [https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/TDS\\_map49\\_federici\\_web\\_0.pdf](https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/TDS_map49_federici_web_0.pdf)

Federici, S. (2010). El Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Tinta Limón Ediciones: Buenos Aires.

Lugones, M. (2012). Subjetividad esclava, colonialidad de género, marginalidad y opresiones múltiples. Pensando los feminismos en Bolivia. Serie Foros: La Paz.

Pizarro, T. (2017). Las Nadies: trabajadoras invisibilizadas. Análisis de discursos sobre las “jubilaciones de amas de casa” en medios gráficos nacionales. Disponible en: <https://doi.org/10.24215/16696581e013>

Sciortino, S. (2012). Antropología y feminismos en América Latina: hacia una práctica descolonial. Teoría feminista y Antropología: Claves analíticas. Ramón Areces: Madrid.

### **Otras fuentes consultadas**

Ley N° 30364/15 para “prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres y los integrantes de la familia”. Disponible en: <https://www.mimp.gob.pe/files/transparencia/ley-30364.pdf>